



Cuando entendí mi sufrimiento

MI HERMANA TENÍA CATORCE años cuando se suicidó.

Agobiada por el dolor, mi madre decidió tener otro hijo, una niña para tratar de llenar el vacío que dejó la pérdida de su hija. Sin embargo, para su decepción, dio a luz a un niño, que soy yo.

Mi madre me crio en la ciudad de Faro, en el sur de Portugal, con un hermano nueve años mayor que yo. Mi papá vivía en el Oriente Medio, y trabajaba como obrero de construcción.

Mi mamá se la pasaba triste, y su tristeza se profundizó cuando mi padre decidió divorciarse de ella y mi hermano se fue de la casa. Luego, mi mamá fue hospitalizada y le diagnosticaron cáncer y yo, de apenas once años, fui enviado a vivir con unos parientes.

Mi madre nunca había asistido a la iglesia, pero mis familiares me llevaban todos los domingos a la suya. Cuando comencé a aprender de Dios, oré para que él sanara a mi mamá. Pasaron dos años, y mi mamá murió. Nada tenía sentido para mí, y comencé a pensar que Dios era solo una fábula.

Mi padre regresó a Portugal y yo me mudé con él y su nueva familia. Ellos no asistían a la iglesia, así que yo dejé de ir.

Cuando entré en la universidad mi vida se salió de control. Comencé a beber y a consumir drogas. Escuché música muy perjudicial y practiqué el satanismo. Tuve varios encuentros con seres espirituales que me asustaron, pero me hicieron darme cuenta de que existía un reino espiritual más allá de lo que uno puede ver a simple vista.

Cuando tenía veinte años, comencé a cosechar lo que había sembrado. Vivía en

constante temor de los espíritus malignos. Quería dejar de fumar y de usar drogas, pero no podía.

Luego me enteré de que uno de mis amigos, un ateo que consumía drogas, había sido bautizado.

–¿Qué te pasa? –le pregunté–. ¿Por qué te bautizaste?

–Leí la Biblia, y me convencí de lo que dice –respondió mi amigo.

Por alguna razón, le conté mis temores sobre los espíritus malignos, y él me escuchó atentamente.

–Oye, ¿por qué no lees la Biblia? –me dijo.

Esa era una buena pregunta. Para ese momento, Dios ya no me parecía una fábula. Sabía que los espíritus malignos existían, y sentía que un poder superior era el que los estaba refrenando. Leí la Biblia y oré.

Al leer, sentí una voz clara que decía dentro de mí: “Deja tus adicciones”.

La verdad, yo no quería renunciar a todo y pensé: “Todavía puedo disfrutar de algunas de mis adicciones”. Entonces, me sorprendió el hecho de que nunca había podido dejar mis adicciones poco a poco, así que, ¿por qué no intentar dejarlo todo de una vez?

En ese momento, una voz malvada vino a mi mente.

“¿Qué estás haciendo?”, preguntó.

Cuando escuché la voz, entendí que algo serio estaba pasando. Renuncié a todas mis adicciones de inmediato.

Leer la Biblia representó una inmensa alegría. Génesis 3 me recordó que Dios no abandonó al hombre cuando este cayó y que tenía un plan de salvación. Vi que las profecías de Dios para los israelitas se hicieron realidad. Mi fe aumentó, y

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión Irlandesa tiene 12 iglesias y una membresía de 855 adventistas. Irlanda tiene una población de 6.683.000, lo que representa un adventista por cada 7.816 personas.
- En 1861, la revista *Review and Herald* publicó unas cartas llegadas desde Irlanda en las que se informaba que cinco personas habían comenzado a guardar el sábado como resultado de haber recibido libros y folletos de parte de familiares en los Estados Unidos.
- El “shamrock” (un tipo de trébol) es el símbolo nacional de Irlanda y, junto con el arpa, son una marca registrada del país.
- El curling es uno de los deportes más populares en Irlanda. En el curling, los jugadores deslizan varias piedras de granito pulidas sobre una pista de hielo hacia una diana que está en el centro al final de la cancha. El recorrido de las piedras puede ser influido por dos barreadores con escobas que van delante de ellas mientras estas se deslizan por el hielo, utilizando las escobas para raspar el hielo frente a las piedras.

me convencí de que la Biblia no era ficción.

Pasaron los meses, me gradué y me mudé a Dublín, Irlanda, para trabajar como ingeniero de sistemas.

Un día, mi antiguo amigo ateo me envió un enlace a un sermón en YouTube en el que se hablaba sobre el origen del pecado. Me gustó el orador, un evangelista adventista, y busqué más de sus sermones. Sin embargo, cuando en uno de sus sermones habló sobre el sábado como el día de reposo, rechacé el mensaje porque me pareció demasiado extraño.

Pero el sermón sobre el sábado se quedó grabado en mi mente. Me pareció que debía haber una explicación bíblica de por qué todo el mundo cristiano adoraba el domingo, y decidí encontrarla en la Biblia. Leí mucho, pero no encontré nin-

gún versículo en el que se cambiara el sábado por el domingo.

Regresé entonces al evangelista adventista en YouTube. Sus sermones sobre el sábado y sobre las profecías de los últimos días tenían sentido, así que acepté a la Iglesia Adventista como la iglesia de Dios.

Busqué la dirección de una Iglesia Adventista en línea y comencé a asistir a los servicios de adoración, y más tarde a estudios bíblicos. Comencé a entender por qué había experimentado tanto sufrimiento durante mi infancia. Dios no era el responsable, sino el pecado y las malas decisiones que tanto yo como otras personas en mi vida habíamos tomado. Como dijo David en el Salmo 16:4: “A quienes andan detrás de otros dioses se les multiplican los problemas” (NTV).

Me bauticé cuando tenía 26 años.

Hoy, estoy felizmente casado con Joana, una enfermera brasileña que conocí en la Iglesia Adventista de Dublín. Ella también se bautizó en Irlanda y estamos ahora dando estudios bíblicos y ayudando en la iglesia. También estamos orando para que Dios nos muestre lo que él quiere que hagamos después.

Gracias por sus ofrendas del decimotercer sábado de 2017 que ayudaron a abrir una iglesia y un centro en Dublín, Irlanda, la nueva ciudad donde reside Axel.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Pídale a un hombre que comparta este testimonio en primera persona.
- Descargue fotos desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS (bit.ly/why-suffer).
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/13th-projects